

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Proyecto Cueva de La Dehesilla: Resultados estratigráficos de la intervención arqueológica de 2016.

Daniel García Rivero, Ruth Taylor, Esteban García Viñas, Luis G. Pérez Aguilar, Cláudia Umbelino, Juan C. Vera Rodríguez, Patricia Virino Gabella, María Barrera Cruz, Manuel J. Díaz Rodríguez, David López Carmona, Elena Trujillo Godoy, Araceli Barrera Cruz, Sergio Moyano Ruz, José L. Escacena Carrasco, João Cascalheira, Célia Gonçalves, César Borja Barrera.

Resumen:

En 2015 dio comienzo el proyecto de investigación 'Cueva de La Dehesilla: Estudio arqueológico y paleoambiental para el conocimiento de la ocupación humana prehistórica de la Sierra de Cádiz'. Durante el mes de agosto y parte de septiembre de 2016 se ha llevado a cabo una excavación arqueológica. Ha constituido la ejecución de dos cortes, de dimensiones 4 x 4 m, en la terraza (exterior) frente a la boca de la cueva, así como la realización de un sondeo a partir de la limpieza, lectura estratigráfica y excavación de un agujero clandestino en el interior de la cueva. Desde el final de la excavación y durante lo que va del año 2017 se está llevando a cabo el estudio de los materiales arqueológicos documentados, así como las analíticas de las numerosas y diversas muestras, que verán serán publicadas en un futuro próximo.

Palabras claves: Excavación arqueológica, corte arqueológico, sondeo estratigráfico, secuencia cronocultural.

Abstract:

In 2015 started the research project 'Cueva de La Dehesilla: Archaeological and paleoenvironmental study for the knowledge of the prehistoric human occupation of the Sierra de Cádiz'. During August and September of 2016 an archaeological fieldwork has been carried out. It has been excavated two archaeological areas of dimensions 4 x 4 m in front of the mouth of the cave. Also, it has been excavated a smaller area of dimensions 1,8 x 1,5 m inside of the cave in order to explore its stratigraphical sequence. Since the end of the excavation and during the current year 2017, the study of the documented archaeological materials, as well as the analytical of the numerous and diverse samples, are being carried out and they will be published in a near future.

Key words: Archaeological fieldwork, archaeological area, stratigraphy, chronological and cultural sequence.

1. Introducción

La Cueva de la Dehesilla se ubica en el sector oriental del término municipal de Jerez de la Frontera (Cádiz), aunque el núcleo urbano más cercano a la cueva es Algar, igualmente en la provincia de Cádiz. El acceso a la Cueva de La Dehesilla se encuentra a 2,5 km aproximadamente desde la salida norte de esta población en dirección a El Bosque por la carretera CA-5197 (Fig. 1). La boca de la cueva (Fig. 2) se ubica en las coordenadas UTM 30 X-264555, Y-4061867, a una altura de 290 m sobre el nivel del mar, en la cara sur del cerro Arrayanosa, el cual alcanza una cota máxima de 464 m. La entrada a la cavidad presenta unas dimensiones máximas de 16 m de ancho, por 3 de altura. La base del cerro de la Arrayanosa está drenada por el arroyo Don Benito, afluente de la cuenca hidrográfica del Tavizna, que discurre en dirección noreste-suroeste.

En el complejo geológico de la Sierra de Cádiz, al igual que el de gran parte de las estribaciones occidentales de la Subbética, se conocen otros abrigos y cuevas, muchos de ellos con distintas ocupaciones prehistóricas e históricas. En el entorno próximo de La Cueva de la Dehesilla son varias las localizaciones cavernícolas con presencia de restos prehistóricos. Entre las más estudiadas y conocidas se encuentran las cuevas del Parralejo y de La Pileta (Cortes y Simón 2007; Giménez Reyna 1963; Jordá 1955) (ambas en Benaolán), de Ardales (Ardales) (Cantalejo et al. 2004; Giménez Reyna 1963; Farnos et al. 1992), del Moro (Tarifa) (Bergmann 1996; Más Cornellá et al. 1995), Tajo de las Figuras (Benalup) (Más Cornellá 2005), de Bacinete (Los Barrios) (Solís Delgado 2004, 2006) y de Gorham (Gibraltar) (Carrión et al. 2008; Finlayson et al. 2006; Gutiérrez López et al. 2001).

La historiografía arqueológica de la Cueva de la Dehesilla comienza en 1970, cuando un grupo de espeleólogos la visitó y elaboró un primer mapa topográfico básico, y recogió algunos materiales arqueológicos del suelo de la cueva. Estos restos datan desde la Edad del Bronce hasta la época islámica, y se publicaron en un artículo en el que los autores subrayaron el gran potencial científico de la cueva y la importancia de llevar a cabo trabajos arqueológicos sistemáticos (Martí et al. 1975). En 1977 y 1981, los profesores Pilar Acosta y Manuel Pellicer, de la Universidad de Sevilla, llevaron a cabo dos pequeños sondeos en la primera sala (situada a la entrada) mediante los que se documentó una secuencia de ocupación humana desde el Neolítico Antiguo hasta la Edad del Cobre (Acosta y Pellicer 1990).

En 2015 dio comienzo el proyecto de investigación 'Cueva de La Dehesilla: Estudio arqueológico y paleoambiental para el conocimiento de la ocupación humana prehistórica de la Sierra de Cádiz', autorizado el 7 de julio de 2015 por parte de la Secretaría General de Cultura, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, y que dirige el profesor Daniel García Rivero, adscrito al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. Este proyecto se prevé que tenga una vigencia hasta el año 2021. Durante el primer año del proyecto, correspondiente al año 2015, se dio comienzo al estudio geológico y geomorfológico de la cueva, y se llevó a cabo el levantamiento topográfico 3D de la cavidad (García Rivero et al., en prensa).

Durante el mes de agosto y parte de septiembre de 2016 se ha llevado a cabo la primera fase de excavación arqueológica del proyecto. Ha constituido la ejecución de dos cortes, de dimensiones 4 x 4 m, en la terraza (exterior) frente a la boca de la cueva (Fig. 3), así como la realización de un sondeo a partir de la limpieza, lectura estratigráfica y excavación de un agujero clandestino en el interior de la cueva. Desde el final de la excavación hasta bien entrado el año 2017 se ha llevado a cabo el estudio de los materiales arqueológicos documentados, así como las analíticas de las numerosas y diversas muestras.

2. Objetivos

La intervención de 2016 ha consistido en una excavación arqueológica de dos cortes (4 x 4 m) en la terraza (exterior) frente a la boca de la cueva y la realización de un sondeo a partir de la limpieza, lectura estratigráfica y excavación de un agujero clandestino en el interior de la cueva; así como el estudio de los materiales arqueológicos y las analíticas de las muestras documentadas en ellos.

Los cortes de la terraza exterior se sitúan en frente de la entrada de la cueva, espacio apto para actividades diversas. Particularmente, se pretendía sondear la potencia estratigráfica de esta área así como definir sus posibles tareas funcionales. Por otro lado, la limpieza y excavación del mayor de los agujeros clandestinos recientes posibilita la lectura estratigráfica vertical de esa área de la cueva.

3. Técnicas y métodos

La excavación arqueológica ha seguido unas técnicas y metodologías especialmente adecuadas a todos los distintos ámbitos de actuación, de cara a maximizar la recogida de datos y resultados con la mínima afección posible del entorno inmediato a los sondeos.

Se ha contado con un generador de sistema fotovoltaico básico para generación de energía eléctrica no contaminante. Éste disminuye totalmente la producción de gases o elementos químicos, de forma que no produce agresión alguna sobre la cavidad y sus paredes así como sobre cualquier elemento biótico. Se ha usado dicho sistema para el alumbrado de todas las intervenciones que se han realizado dentro de la cueva. En cualquier caso, el generador siempre ha permanecido fuera de la caverna.

Se ha seguido la técnica desarrollada por E.C. Harris (1991), de forma que la excavación ha estado vertebrada por los estratos naturales. Además, como media complementaria, pero siempre bajo el imperativo del estrato natural, se ha excavado lenta y cuidadosamente según niveles artificiales de grosor regular que siguen la pendiente de la capa natural cuando las unidades tienen una potencia considerable. Con esto sólo se ha pretendido aumentar la propia formación sobre los estratos naturales, de cara a que tengamos referencia espacial de todo material sobre todo en aquellos estratos naturales que dispongan de mucha potencia vertical. Esta estrategia, junto al uso de la estación total para coordinar todo elemento que se quiera, sólo constituye una medida complementaria al eje vertebral de lectura secuencial que es el estrato natural, bien sea de carácter deposicional, constructivo, antrópico o no antrópico.

El trabajo topográfico y el registro espacial de los artefactos se ha hecho a través del uso de un prisma Estación Total GPT, modelo 3105N. La estación se conecta a un ordenador de mano (PDA) que ejecuta el software móvil EDM. Este es un software gratuito (disponible en <http://www.oldstoneage.com/software/edm-mobile.shtml>) creado por H. Dibble y S. McPherron para ser utilizado específicamente en proyectos de excavación arqueológica. Permite no sólo controlar la estación total desde la PDA, sino también asociar a cada coordenada un conjunto personalizable de la información: tales como las interfaces y cotas de los niveles y estructuras estratigráficas; y coordenadas de los puntos que, siguiendo diversos criterios, se han documentado. Asociada a cada punto se registra una información sustanciosa, como el tipo de material (es decir, lítico, hueso, cerámica, etc.), el nombre del arqueólogo, la

fecha y hora de la grabación, entre otros. Toda esta información se almacena en una base de datos, también creada automáticamente por el software EDM, y se puede mostrar en pantalla para su revisión, o fácilmente exportándola a otro paquete de software como Excel o ArcGIS.

La correspondencia de la información de la base de datos con los artefactos coordinados se hace mediante el uso de un número de identificación (ID) atribuido a todos los artefactos. Este ID se compone de la unidad de excavación así como de un número secuencial (por ejemplo UE11-01). El número se crea automáticamente por el software de EDM, y se asocia a la bolsa del artefacto utilizando etiquetas autoadhesivas elaboradas en el laboratorio antes de la excavación (en éstas queda inscrito el nombre del sitio, el año de trabajo y un código de barras exclusivo para cada ID). De esta manera, todo material singular rescatado cuenta con un punto digital coordinado e identificado con un número propio, que por supuesto queda recogido en la tabla de datos generada a partir del sistema informático comunicado con la estación total. Asimismo, el material se ha almacenado en bolsas de plástico que, como se ha anotado, cuenta con la etiqueta identificadora de la unidad y pieza mediante un código vinculado a toda la información disponible en la base de datos.

Se ha procedido a recoger muestras de tierra de todos los niveles estratigráficos excavados, así como de cualquier tipo de estructura y elemento orgánico. Gran parte de la tierra excavada se ha cribado con tamices de cuatro grosores distintos (4 o 2 mm, 1 mm, 0,5 mm y 0,25 mm), de cara a documentar todo elemento biótico o abiótico existente de interés. Se ha procedido a flotar la mitad del volumen de tierra con la asistencia de una máquina de flotación, de forma que se han recuperado todos los elementos orgánicos relevantes (semillas, carbones, etc.). Asimismo, parte de la muestra de tierra se ha analizado en un laboratorio de geomorfología, que considera e interpreta la composición relativa de los distintos elementos así como el grosor de sus partículas. De todas las unidades estratigráficas potencialmente interesantes, se ha extraído desde los perfiles estratigráficos una muestra para realizar análisis sedimentológico, que permita saber sobre la composición, características y naturaleza del correspondiente estrato.

Se han utilizado fichas de documentación de campo para cada una de las tareas y materiales específicos (unidades estratigráficas, fauna, etc.) que permiten la debida recogida detallada de datos y características de todos los elementos arqueológicos. Los dibujos arqueológicos tanto de plantas como de perfiles se han

realizado a mano o mediante el uso de la estación total y del software EDM. Esto último se hace, antes de ser tomadas las fotografías, mediante una serie de fichas de fotos numeradas que se coloca en el perfil y plano con pequeños alfileres a aproximadamente intervalos de 50 cm. Una vez que se han adoptado una serie satisfactoria de las fotografías, las coordenadas tridimensionales de los vales de fotos se graban utilizando la estación total. Éstos, luego, serán usados para unir y rectificar las fotografías y serán situados en un determinado espacio de la rejilla de un Sistema de Información Geográfica con ArcGIS. El dibujo vectorial del perfil o plano se realiza a continuación sobre las fotografías rectificadas.

El corte C001 se localiza justo en frente del acceso occidental de la cueva (Fig. 3), a 4 m al Oeste del Corte C002. Los vértices NW y SE de C001 son respectivamente: X: 264542.973463, Y: 4061867.40529; y X: 264547.093642, Y: 4061863.29282. El corte presenta una forma cuadrangular, teniendo cada lado 4 m de largo, lo que equivale a un total de 16 m² (Fig. 4). No obstante, durante el desarrollo de la excavación se decidió reducir tales dimensiones a partir de los 0.30 m aprox. de profundidad, efectuándose un corte interno de 3x3 m (=9 m²). La excavación del corte C001 tuvo lugar entre los días 1 y 11 de agosto de 2016, si bien la extracción de muestras de tierra y su cierre final –con la señalización de geotextil y la posterior cubrición de tierra– alcanza la fecha de 22 de septiembre de 2016.

El corte C002 se ubica en la plataforma externa en frente a la boca de acceso a la cueva 4 m al E del Corte C001 (Figs. 3 y 4). Los vértices SE y NW de C002 son respectivamente: X: 264555.000, Y: 4061863.000; y X: 264551.000, Y: 4061867.000. Los lados E y W del corte se alinean precisamente con la línea cardinal N-S, mientras que los lados N y S lo hacen con la línea cardinal E-W. Las cotas superior e inferior absolutas documentadas en C002 son respectivamente: +284,42 m y +279,80.

La excavación propiamente dicha de C002 tiene lugar entre los días 1 y 30 de agosto de 2016, si bien la extracción de muestras de tierra y su cierre final –con la señalización de geotextil y la posterior cubrición de tierra– alcanza la fecha de 22 de septiembre de 2016. Pasados unos días del inicio de su excavación, se redujo el área espacial intervenida de 4x4 m a 3x3 m, reduciendo 0,5 m por cada lado.

El sondeo C003 se localiza aproximadamente a unos 23 m al Noreste del Corte C002, en el interior de la cueva (Fig. 3). Los vértices diagonales que lo definen quedan delimitados por las siguientes coordenadas UTM: X: 264562.182015, Y:

4061892.002001; y X: 264563.721993, Y: 4061890.147021. El sondeo presenta una forma rectangular, teniendo los lados que se proyectan en dirección Norte-Sur un largo de 1,8 m, mientras que los lados que discurren en dirección Este-Oeste presentan unas dimensiones de 1,5 m respectivamente. La superficie excavada se corresponde, por tanto, con 2,7 m². La cota máxima absoluta es de +279,935 m snm, alcanzándose en la excavación una cota mínima que ronda los +275,235 m snm aproximadamente.

La intervención en el sondeo C003 tuvo lugar entre los días 12 y 30 de agosto de 2016, si bien su cierre final –con la señalización de geotextil y la posterior cubrición de tierra y poliespan– alcanza la fecha de 22 de septiembre de 2016. En todo momento, la intervención arqueológica en el interior de la cueva se hizo haciendo uso de un sistema de iluminación mediante un conjunto de focos led conectados a través de una alargadera a un generador eléctrico de gasolina ubicado en el exterior. El primer hito logístico estratégico consistió en la limpieza de un agujero practicado por expoliadores mediante medios mecánicos. Tras ello, se aprovechó dicha perforación para plantear un sondeo que, ciñéndose aproximadamente al diámetro de la oquedad, permitiera efectuar una lectura de la estratigrafía en los perfiles (Fig. 5). Durante el replanteo del sondeo y el proceso de cuadratura del agujero, se fueron retirando diferentes unidades estratigráficas, desde la más reciente hasta la más antigua. Los materiales arqueológicos procedentes de estas unidades fueron respectivamente guardados para su procesado en laboratorio y posterior estudio. El 50% de toda la tierra extraída del corte se reservó para ser flotada. El 50% de tierra restante se cribó mediante tamices y posteriormente se colocó junto al corte usarla a la postre en su cubrición. A finales del mes de agosto, y tras haberse alcanzado una profundidad máxima de algo más de 4,70 m, se decidió dejar de excavar tanto por razones de seguridad como por las dificultades inherentes al proceso de trabajo debido a la excesiva estrechez de la parte inferior del sondeo.

4. Resultados

La excavación y el estudio del material arqueológico llevados a cabo durante 2016 y parte de 2017 han permitido un gran volumen de información. En este apartado se sintetiza esta información poniendo énfasis en una visión general histórica del registro documentado. Esta lectura está vertebrada por el vector cronológico, desde lo más antiguo a lo más reciente, de forma que puede entenderse fácilmente la secuencia antrópica documentada en los sectores intervenidos.

Las evidencias humanas más antiguas documentadas durante este año del PGI proceden del sondeo C003, ubicado en el interior de la cavidad (Fig. 6). Sus estratos inferiores, concretamente –desde abajo hacia arriba- las UUEE 16b a 12, que alcanzan en su conjunto una potencia máxima de 2,70 m, datan de época neolítica. Según el estudio del material arqueológico efectuado, pueden establecerse desde ya varios periodos neolíticos que conjuntamente abarcarían un intervalo cronológico general de VI-IV milenios AC.

La unidad 11 puede corresponderse con un Neolítico final-Edad del Cobre. Los artefactos cerámicos registrados en estas dos unidades son fundamentalmente lisos, si bien existen algunos fragmentos con la técnica incisa. Existe un fragmento cerámico correspondiente a un plato de borde engrosado de pequeñas dimensiones, que puede fechar este estrato en la Edad del Cobre. El estrato UE 7/10 es ya con seguridad de época calcolítica, del III milenio AC. Es un potente paquete de tierra, con algunas piedras de mediano tamaño y muy afectado por bioturbaciones, principalmente madrigueras de conejo y tejón. Además, la naturaleza sedimentológica de este nivel, muy detrítico, parece corresponderse con un capítulo geodinámico de arrastres térreos, y no con un nivel sedimentario de ocupación. El material arqueológico documentado fundamentalmente se trata de cerámicas de características comunes en este periodo, grandes recipientes de factura tosca y pastas marrones oscuras, de tipología globular y también abierta, como los platos de borde engrosado.

Los estratos superiores del sondeo C003 datan de épocas históricas. Ninguno de los niveles documentados en los cortes C001 y C002 –en este último se ha agotado la secuencia antrópica- puede fecharse en época prehistórica, aunque aparezcan puntualmente algunos materiales escasos entre los conjuntos arqueológicos de épocas posteriores. Según pues las dos áreas intervenidas en la terraza externa a la boca actual de la caverna, no existe evidencia que indique una ocupación estable de esta zona en época prehistórica, sino que aquélla probablemente se restringiría al interior de la cueva.

Las evidencias disponibles en relación con las ocupaciones posteriores del sitio arqueológico remiten al periodo del Bronce final-Hierro I. En los estratos 5, 4, 3 y 2 del sondeo C003, en el interior de la cueva, se encuentran diversos materiales de esa época. Concretamente, diversos fragmentos de galbo de pastas claras y anaranjadas, sin cubierta pero con pintura roja, de recipientes medianos y grandes. También existen fragmentos a mano, con tratamientos espatulados y/o bruñidos, así como algunos

fragmentos de ollas con tratamientos rugosos en el cuerpo y más cuidado en el cuello y decoración digitada entre ambas zonas. No obstante, en estos niveles, junto a estas piezas, se documentan otros materiales de época islámica. Existe evidencia de bioturbaciones para muchos de estos estratos, de forma que es posible que los materiales medievales pudieran ser intrusiones en algunos de aquéllos. Pero, en cualquier caso, aun a sabiendas de que la caverna contó con cierta ocupación de poblaciones protohistóricas, es cauteloso determinar una datación medieval para estas unidades, siguiendo el criterio natural de datación por los materiales más recientes.

Algo similar puede anotarse en relación con el periodo romano, aunque los materiales pertenecientes a esta fase son más escasos que los protohistóricos. En el nivel 5 de C003 se encuentra un fragmento cerámico; en las unidades 26, 18 y 2 del corte C002, en el exterior de la caverna, se han encontrado diversos fragmentos: dos de sigillata, uno correspondiente a un pié de anillo de pasta naranja, uno de tégula, uno de mortero acanalado interior y otro de asa circular de oreja grande. Todos esos estratos se fechan en épocas históricas posteriores, fundamentalmente islámica, de forma que los escasos materiales romanos son residuales, sin que podamos determinar actualmente si se deben a una presencia anterior de poblaciones romanas en el sitio o incluso en el entorno próximo por acarreo de aportes térreos de poblaciones posteriores.

El siguiente episodio de ocupación humana en el sitio, según las evidencias rescatadas en esta campaña arqueológica, se produce en época islámica, concretamente en los siglos XI y XII DC. A juzgar por la potencia stratigráfica documentada, así como por las estructuras y el conjunto de cultura material mueble, se trata de una ocupación intensa. Aparte de en el sondeo interior, C003, que se encuentran materiales islámicos en las UUEE 5, 4 y 3, esta época está bien representada y documentada en la terraza externa a la boca de la cueva. En el corte C002 se registran numerosos estratos y estructuras de la segunda mitad del XI DC, mientras que ambos cortes (C001 y C002) contienen también diversos niveles de la segunda mitad del siglo XII DC. La excavación del corte C001 (Figs. 7) se interrumpió tras encontrar un estrato con grandes bloques calizos en beneficio de la continuidad de la intervención en el corte C002. Los niveles superiores y ese mismo estrato se fechan en época almohade, de forma que no se intervino en probables estratos inferiores del siglo XI DC. No obstante, la secuencia documentada en el corte C002 constituye un conjunto de información válido para reconstruir el escenario habitacional de este espacio.

Las fases estratigráficas segunda, tercera y cuarta (Fig. 8) son las correspondientes a este episodio histórico de la segunda mitad del siglo XI DC presuntamente relacionado con los primeros reinos taifas. En ellas se materializan una primera ocupación humana (Segunda fase) (Fig. 9) con una serie de actividades que parece indicar una limpieza y adecentamiento de un área superficial (UUEE 26, 27 y 28) que afectó y horadó la propia roca base, visible parcialmente entonces a lo largo del suelo, así como la realización de una serie de estructuras negativas de funcionalidad indeterminada (UUEE 29 y 30).

Poco tiempo después, a juzgar por los materiales hallados en el estrato superior que cubre a estas estructuras (UE 24), se produce otra serie de actividades (Tercera fase) de cierta entidad (Fig. 10). Entre ellas destaca una gran zanja rellena de grandes bloques calizos, seguramente procedentes de la parte superior a la cornisa de la entrada a la caverna, que adecenta el área para su ocupación como zona de hábitat y que probablemente pudiera haber tenido una función complementaria de estructura de consolidación para la estabilidad de la propia terraza. Coetáneas a ella son diversas estructuras negativas, alguna de ellas con abundante material arqueológico (UE 23) –que indica que la zona se ocupa establemente por un grupo poblacional notable- así como un hogar de cierta potencia y gran cantidad de restos carbonizados (UE 22).

Hay que resaltar que los estratos deposicionales que se extienden por todo el área del corte y vertebran ésta (UE 24) y la siguiente fase (UE 18) –que veremos a continuación- muestran un desarrollo horizontal sin mostrar una pendiente general, ni siquiera algún tipo de buzamiento puntual, hacia el S. Dada la pendiente natural de la ladera, es posible que la horizontalidad de tales estratos se explique a causa de las estructuras murarias cuyos restos se pueden observar parcialmente apenas varios metros a S de los dos cortes C001 y C002. Estos muros, que no han sido objeto de estudio de la presente campaña por quedar fuera del área a intervenir, probablemente funcionasen pues como muros de contención para establecer y consolidar la terraza horizontal que a día de hoy puede observarse en frente del acceso a la cueva. Según la naturaleza horizontal de los citados estratos documentados del corte C002, así como la similitud de algunos de dichos muros con uno (UE 13) registrado en este corte –perteneciente la Cuarta fase que veremos enseguida-, es muy probable que la construcción de al menos algunos de aquellos muros externos tuviese lugar también

en la segunda mitad del siglo XI DC, independientemente de si hubiese sido en nuestra Tercera o en nuestra Cuarta fase.

La Cuarta fase estratigráfica (Fig. 11), a juzgar por el carácter de las estructuras inmuebles como por el volumen de material arqueológico, constituye un episodio de hábitat estable. Se nivela el área y sobre el propio suelo (UE 18) se construye un edificio del cual se ha documentado un potente muro (UE 13), con una dirección NE-SW oblicua al frente de acceso a la cueva. Este muro define el área doméstica interna de la residencia hacia el N, es decir, hacia el lado de la boca de acceso a la caverna –donde cuenta con un pequeño zócalo (UE 12b)-, mientras que el lado meridional quedo como zona externa o área de paso. En el área interna doméstica se documenta un nivel de suelo cuya sedimentación fue progresivamente recreciendo con una gran cantidad de materiales arqueológicos y sobre el cual se registra el posterior derrumbe parcial del propio muro (UUEE 16, 17 y 12).

Este derrumbe materializa el abandono del lugar a finales del siglo XI DC, el cual presuntamente se relacione con la expansión del imperio almorávide a la península ibérica. Durante la primera mitad del siglo XII DC, época de vigencia de dicho imperio hasta la constitución y corta existencia de los segundos reinos taifas, el sitio queda despoblado, pues no quedan evidencias materiales características de ese momento.

Las evidencias estratigráficas indican que, tras una fase de abandono de aproximadamente medio siglo, la reocupación humana del sitio se produce a partir de la mitad del siglo XII DC, con la llegada de las poblaciones almohades. Este nuevo episodio histórico se materializa en las fases Quinta y Sexta del corte C002 (Figs. 12 y 13); en prácticamente toda, a excepción de los niveles superiores, la secuencia sedimentaria del corte C001; y en los estratos 4 y probablemente 5 del sondeo interno C003. Durante este momento, la ocupación del área tiene una configuración distinta a la del periodo anterior. Hay evidencias para sostener la existencia de un edificio en la zona occidental de la terraza externa a la boca de la cueva. En el corte C001 se ha documentado un potente estrato de nivelación (UE 6a) sobre el que se construiría dicho edificio. Aunque no se ha registrado ninguna estructura muraria, probablemente debido a las reducidas dimensiones del corte, sí existe un grueso nivel de tejas (UE 4) sobrepuesto por uno de piedras de mediano y pequeño tamaño (UE 2/3) que constituyen dos fases de derrumbe progresivas, la primera del techo y la segunda de las paredes del edificio.

En cambio, en el corte C002 no hay evidencias de construcciones de un carácter similar a la documentada en el periodo precedente, aunque sí existen diversos niveles de ocupación que constituyen la Quinta fase estratigráfica (Fig. 12). El estrato más antiguo de la ocupación almohade en C002 es UE 15, un nivel de tierra oscura con una cantidad ingente de materiales arqueológicos que materializa un nivel de suelo en el área oriental de la terraza. Encima se encuentra otro estrato (UE 14) cuyas características sedimentológicas indican un área de uso abierta al que se asocia un hogar (UE 7).

La Sexta fase estratigráfica de C002 registra la continuidad de la ocupación en esa zona (Fig. 13), pero con unas características relativamente diferentes. Sobre la interfaz superior de UE 14, se encuentra una mayor cantidad de materiales, casi todos ellos con una disposición horizontal, que indica un nivel de suelo (UE 11). En éste se efectúa una construcción a base de posteros y posible techumbre vegetal y pellas de adobe. Se han observado cuatro agujeros de póster que definen un área de hábitat interno rectangular, documentado sólo parcialmente dadas las dimensiones del corte. No obstante, se conoce una estructura negativa en su interior –que no se ha excavado-, mientras que en la parte externa pero próxima al espacio doméstico se ha registrado una acumulación de bloques de adobe (UE 5) y el derrumbe de una posible estructura pétreo (UE 6). Por tanto, esta zona oriental de la terraza, frente a la boca de mayores dimensiones de acceso a la cueva, se convierte en la segunda mitad del siglo XII DC en un área abierta, con actividades diversas que evidencia su uso cotidiano, sobre la que en una última fase de hábitat se construyó estructura orgánica con techumbre vegetal, probablemente en un momento cuando el edificio de mayor entidad situado en la parte W de la terraza está ya en desuso e incluso derrumbado – los materiales arqueológicos documentados en los estratos de derrumbe no sobrepasan esta fecha de la segunda mitad del siglo XII DC.

A finales de este siglo el sitio vuelve a desocuparse, pues no hay evidencias de materiales almohades con rasgos propios de la primera mitad del siglo XIII DC. No se habita con la reconquista cristiana y parece que se mantiene despoblado durante gran parte de la Edad Moderna. El estrato 6 del sondeo C003 contiene un fragmento de galbo de olla de pared fina con arranque de asa y melado parcial exterior de época moderna, tal vez como elemento intrusivo debido a las bioturbaciones; y en la UE 3 del mismo sondeo se encuentra un fragmento de asa de olla con cubierta poco cubriente melada de la misma época. La escasez de materiales modernos y la ausencia de

estructuras inmuebles indican que el sitio, salvo algunas visitas esporádicas, estuvo despoblado durante la Edad Moderna. La Séptima y última fase estratigráfica documentada se refiere a las unidades superficiales de los tres cortes llevados a cabo, que cuentan con materiales de diversas épocas pero donde están presente otros de época contemporánea.

Agradecimientos

Los trabajos arqueológicos llevados a cabo durante el año 2016 han sido posibles gracias a una serie de instituciones y entidades que apoyan el proyecto y nos brindan facilidades para su buen desarrollo. Por ello, mostramos nuestro más sincero agradecimiento a: Plan Propio de Docencia, Universidad de Sevilla (US); Vicerrectorado de Investigación, US; Facultad de Geografía e Historia, US; Dpto. Prehistoria y Arqueología, US; Excmo. Ayuntamiento de Algar (Cádiz); Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera; Servicio de Topografía, Excmo. Ayto. de Jerez de la Frontera; Grupo HUM-949 *Tellus*. Prehistoria y Arqueología en el Sur de Iberia; EvoCultura, Asociación para el estudio del comportamiento humano y la diversidad cultural, US; Grupo Espeleológico de Cortes de la Frontera; y Familia Díaz y Romero. Las personas que, bajo el marco de alguna de estas instituciones y entidades, nos apoyan son numerosas. A todas ellas les agradecemos su entusiasmo y confianza.

Bibliografía

ACOSTA, P. y PELLICER, M. (1990): *La Cueva de La Dehesilla (Jerez de la Frontera). Las primeras civilizaciones productoras en Andalucía occidental*, CSIC, Jerez de la Frontera.

BERGMANN, L. (1996): "Los grabados paleolíticos de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz): El arte rupestre del paleolítico más meridional de Europa", *Almoraima* 16, pp. 9-26.

CANTALEJO, P., MAURA, R., ESPEJO, M.A., RAMOS, J., MEDIANERO, J., ARANDA, A., CASTAÑEDA, V. y CÁCERES, I. (2004): "Cueva de Ardales (Málaga): testimonios gráficos de la frecuentación por formaciones sociales de cazadores-recolectores durante el Pleistoceno superior", *Sociedades recolectoras y primeros*

productores (C. Sánchez, ed.), *Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 123-138.

CARRIÓN, J.S., FINLAYSON, C., FERNÁNDEZ, S., FINLAYSON, G., ALLUÉ, E., LÓPEZ-SÁEZ, J.A., LÓPEZ-GARCÍA, P., GIL-ROMERA, G., BAILEY, G., y GONZÁLEZ-SAMPÉRIZ, P. (2008): "A coastal reservoir of biodiversity for Upper Pleistocene human populations: palaeoecological investigations in Gorham's Cave (Gibraltar) in the context of the Iberian Peninsula", *Quaternary Science Reviews* 27 (23-24), pp. 2118-2135.

CORTÉS, M. y SIMÓN, M.D. (2007): "La Pileta (Benaolán, Málaga) cien años después. Aportaciones al conocimiento de su secuencia arqueológica", *Saguntum* 39, pp. 45-64.

FINLAYSON, C., GILES, F. RODRÍGUEZ, J. DARREN, A.F., GUTIERREZ, J.M., SANTIAGO, A. FINLAYSON, G., ALLUE, E., BAENA, J., CÁCERES, I., CARRIÓN, J.S., FERNÁNDEZ, J., GLEED-OWEN, C.P., JIMENEZ, F.J., LÓPEZ, P., LÓPEZ, J.A., RIQUELME, J.A., SÁNCHEZ, A., GILES, F., BROWN, K., FUENTES, N., VALARINO, C.A., VILLALPANDO, A., STRINGER, C.B., MARTINEZ, F. y SAKAMOTO, T. (2006): "Late survival of Neanderthals at the southernmost extreme of Europe", *Nature* 443, pp. 850-853.

GARCÍA RIVERO, D.; BARRERA VERA, J.A.; DÍAZ DEL OLMO, F.; BORJA BARRERA, C.; ÁLVAREZ GARCÍA, G.; SANCHO CAPARRINI, F.; ESCACENA CARRASCO, J.L.; TAYLOR, R. y PÉREZ GONZÁLEZ, J. (en prensa): El Proyecto Cueva de La Dehesilla (Jerez de la Frontera, Cádiz): primeros resultados tras las intervenciones de 2015, en A. Afonso Marrero y J.A. Cámara Serrano (Eds.): *Los cambios económicos y sus implicaciones sociales durante el Neolítico de la Península Ibérica*.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1963): *La Cueva de la Pileta: Monumento Nacional*. Caja de Ahorros Provincial de Málaga, Málaga.

GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M., REINOSO, M.C., GILES, F., FINLAYSON, C. y SANTIAGO, A. (2001): "Gorham (Gibraltar): Una cueva santuario durante la Antigüedad", *Boletín de la Sociedad Española de Espeleología y Ciencias del Karst* 2, pp. 16-20.

HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica.

JORDÁ CERDÁ, F. (1955): "Sobre la Edad Solutrense de algunas pinturas de la Cueva de la Pileta", *Zephyrus* 6, pp. 131-143.

MARTÍ, F., SANMARTÍ, E. y VIÑAS, R. (1975): "La cueva de «La Dehesilla» en Jerez de la Frontera", *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)* (E. Ripoll y M. Llongueras, eds.), Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona, pp. 13-47.

MÁS CORNELLÀ, M. (2005): *La Cueva del Tajo de las Figuras*, UNED – Diputación de Cádiz, Madrid.

MÁS CORNELLÀ, M., RIPOLL, S., MARTOS, J.A., PANIAGUA, J.P. LÓPEZ, J.R. y BERGMANN, L. (1995): "Estudio preliminar de los grabados rupestres de La Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz) y el arte paleolítico del Campo de Gibraltar", *Trabajos de Prehistoria* 52, pp. 61-81.

RAMOS, J., ESPEJO, M.M., CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (1992): *Cueva de Ardales: su recuperación y estudio*. Ayuntamiento de Ardales, Ardales.

SOLÍS DELGADO, M. (2004): El conjunto rupestre de Bacinete. Los Barrios. Una reflexión en torno al arte esquemático, *Eúphoros* 7: 92-108.

SOLÍS DELGADO, M. (2006): Restauración, reconstrucción, recreación virtual aplicada al conjunto rupestre de Bacinete, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, 2: 124-134.

MAPA (1:25.000)

SISTEMA DE REFERENCIA

ETRS89

HUSO

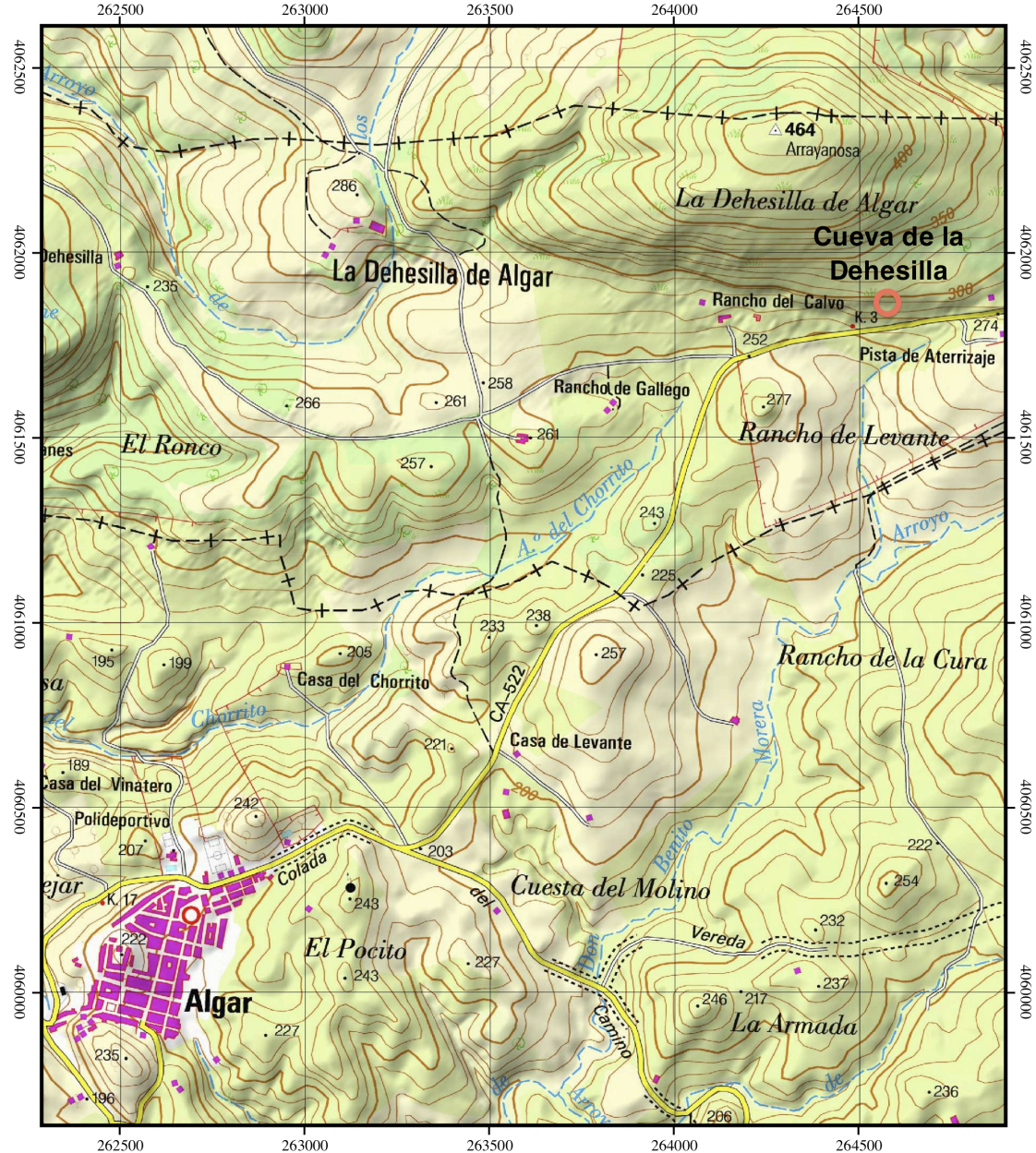
30

ESCALA

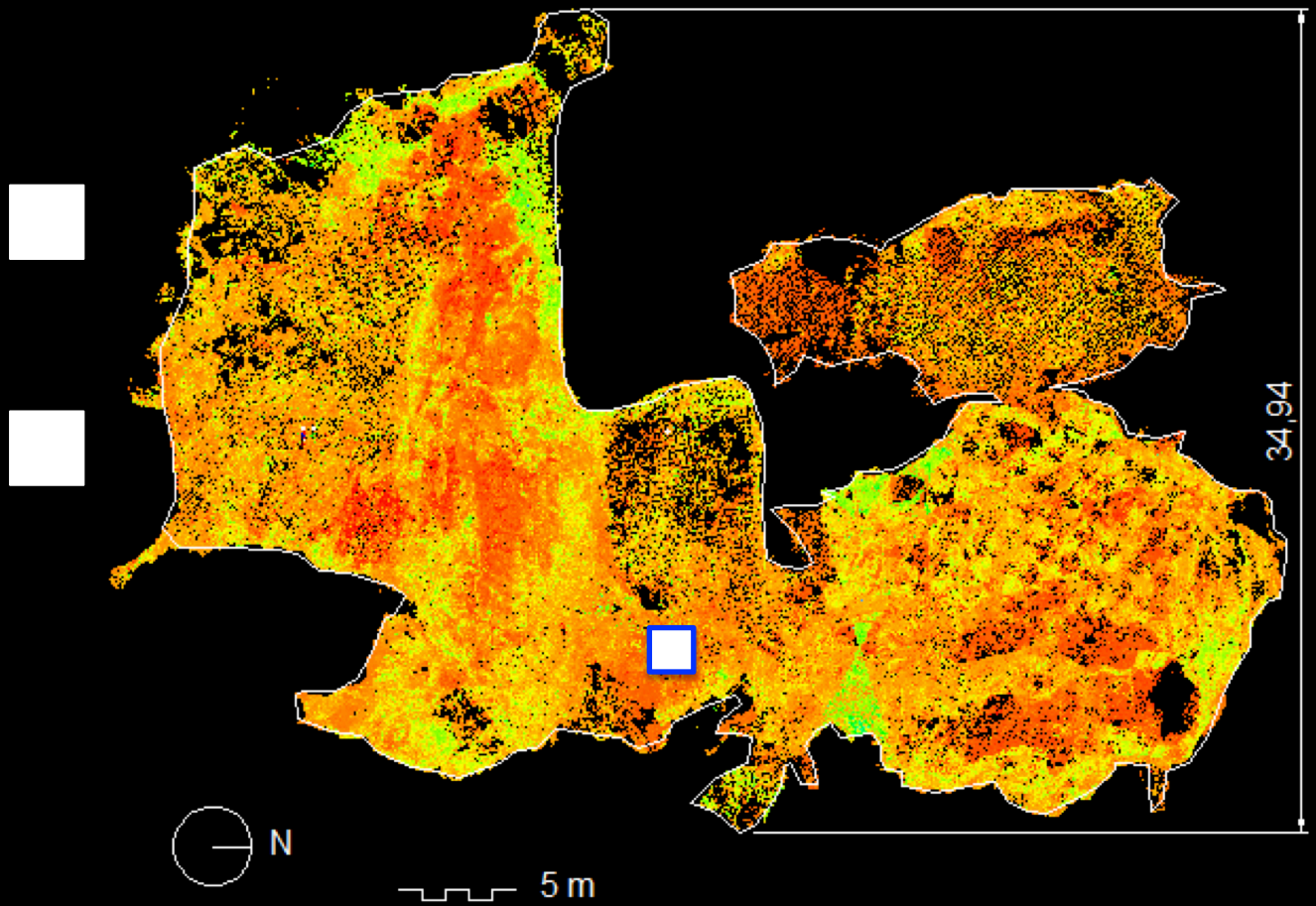
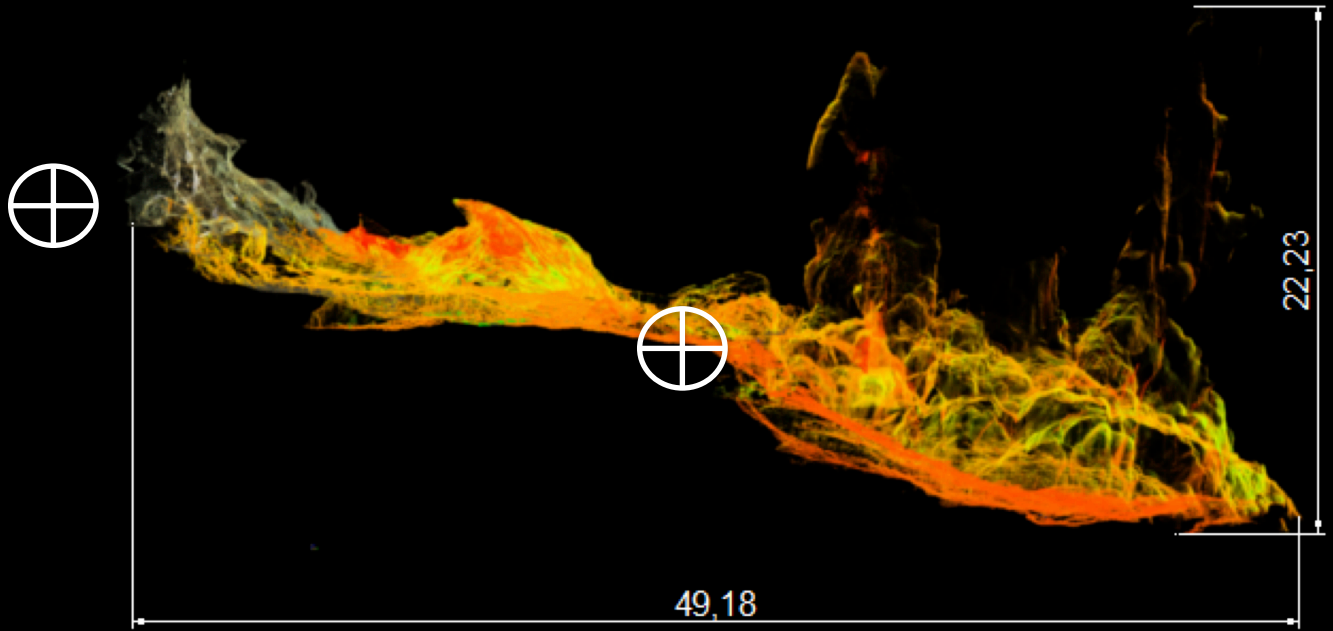
1: 14500

FECHA DE IMPRESIÓN

11/10/2014





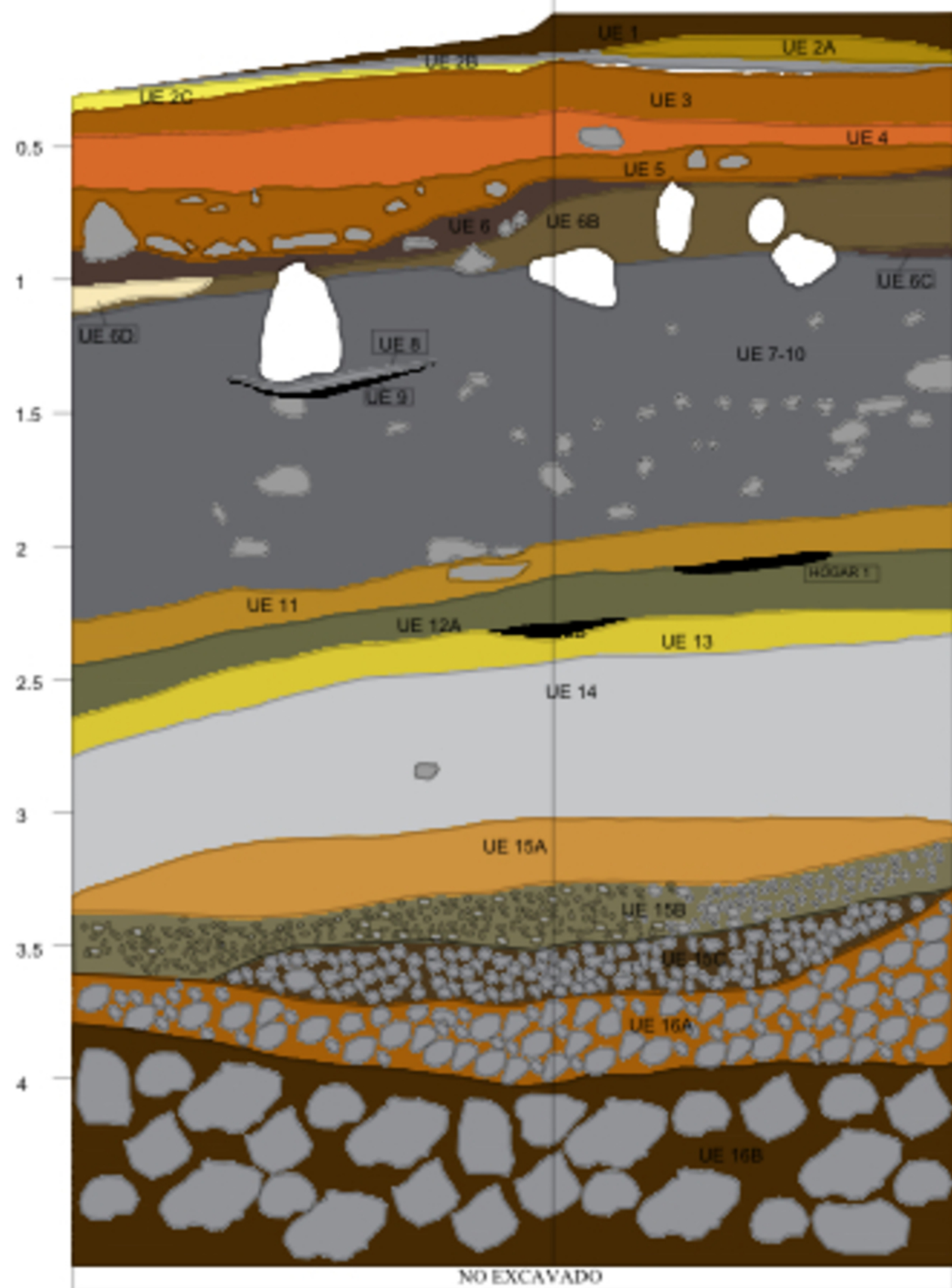






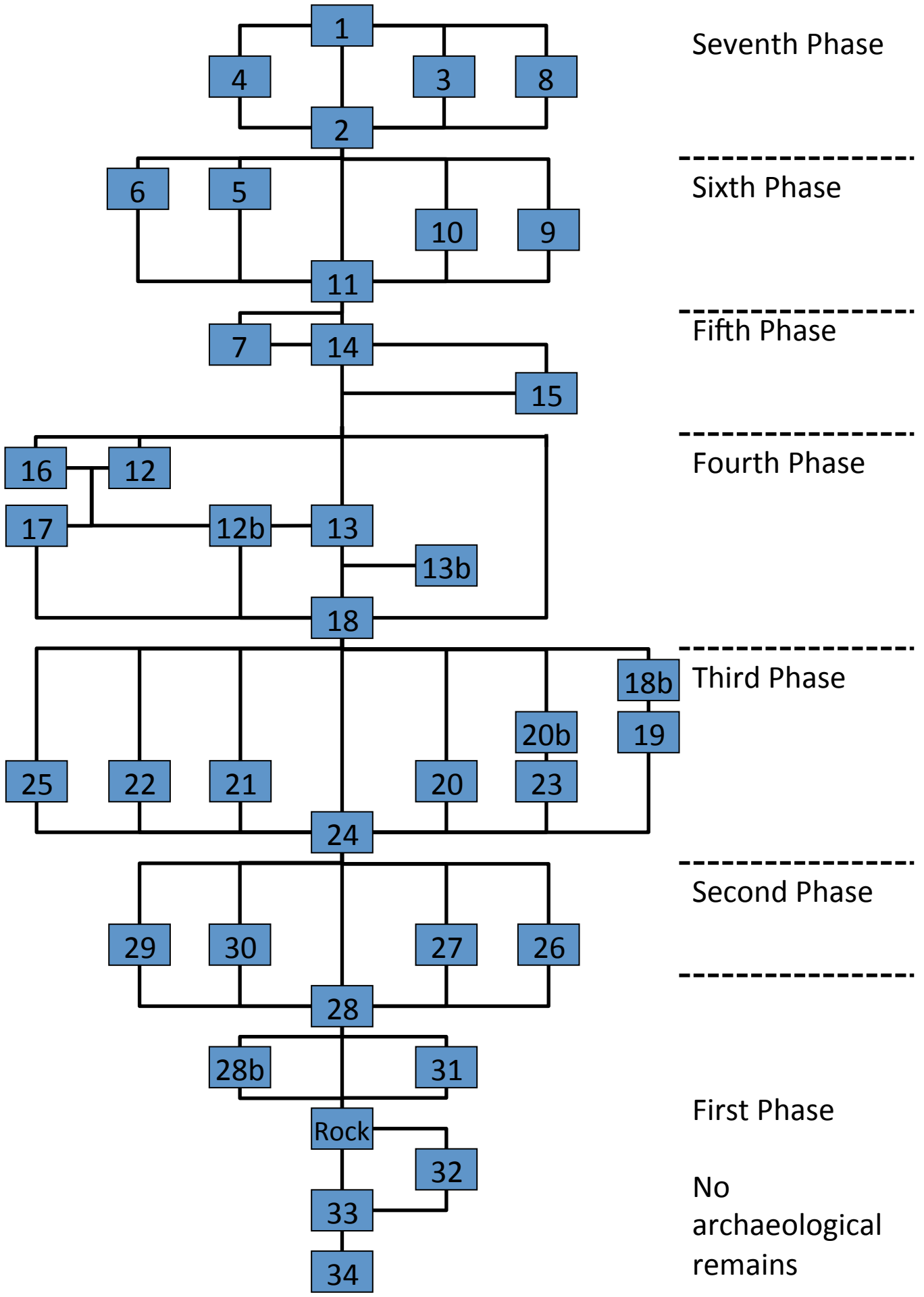
PERFIL ESTE

PERFIL SUR

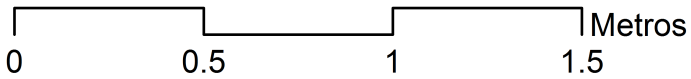
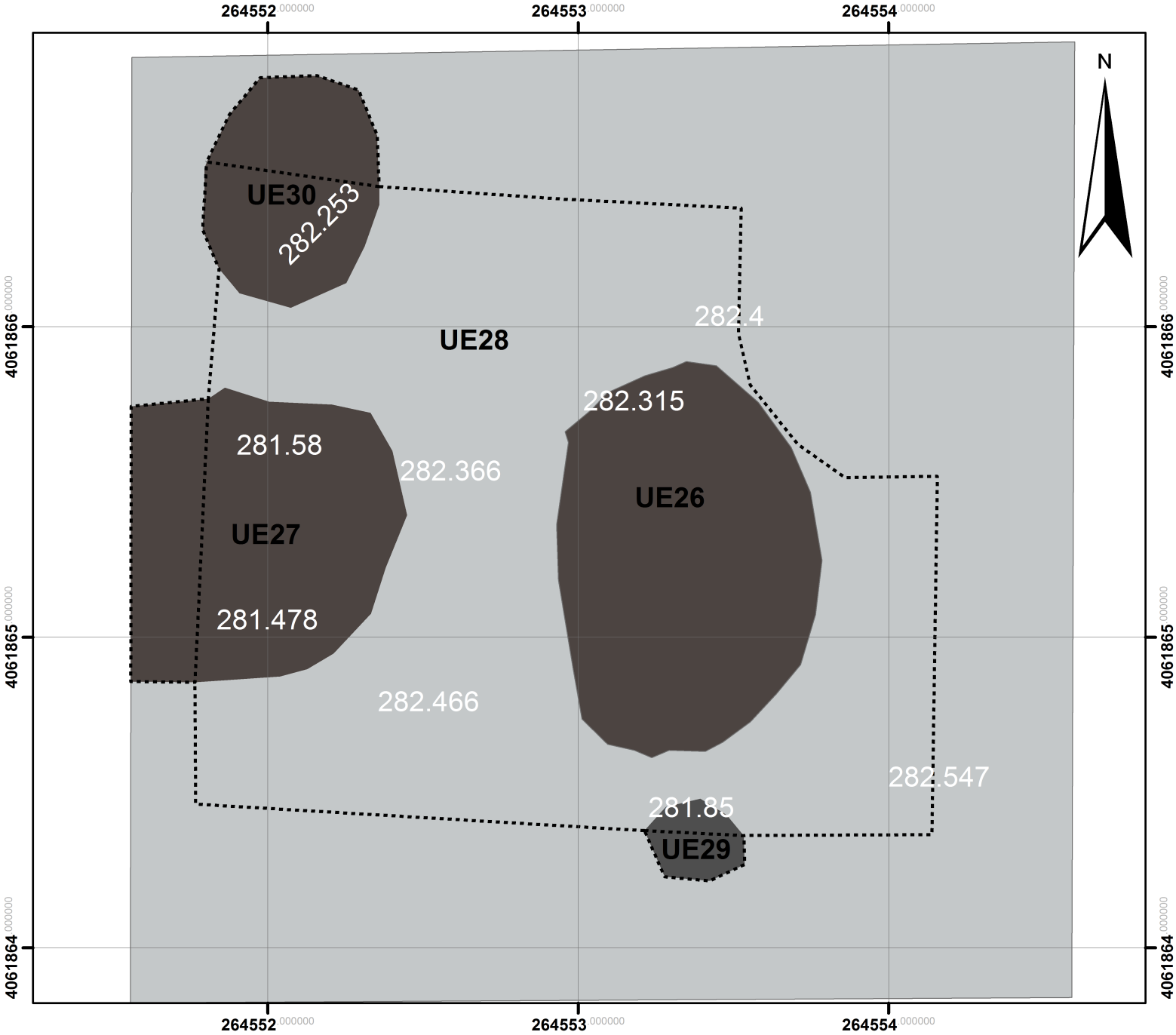


0 1m





DH16 CORTE 2, FASE 2^a



Leyenda

- UE-28
- Fosos/Agujeros (UUEE 26, 27 y 30)
- UE-29
- Proyección

Sistema de Coordendas:
ETRS 1989 UTM Zona 30 N
En números blancos aparecen las alturas
en metros sobre el nivel del mar

DH16 CORTE 2, FASE 3^a

264552⁰⁰⁰⁰⁰⁰

264553⁰⁰⁰⁰⁰⁰

264554⁰⁰⁰⁰⁰⁰

4061866⁰⁰⁰⁰⁰⁰

4061866⁰⁰⁰⁰⁰⁰

4061865⁰⁰⁰⁰⁰⁰

4061865⁰⁰⁰⁰⁰⁰

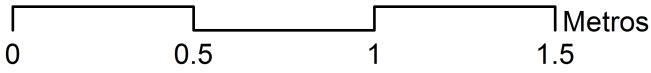
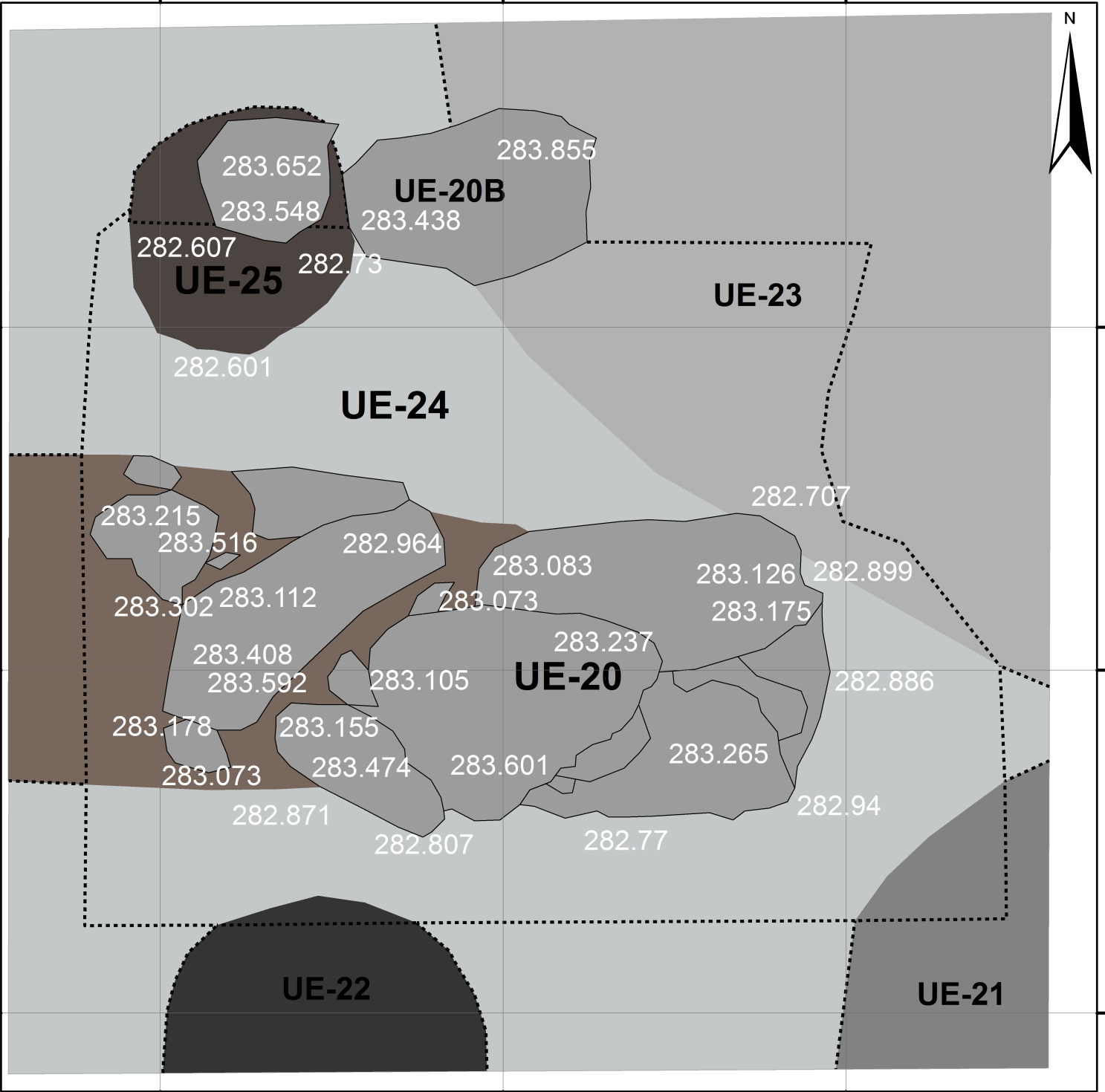
4061864⁰⁰⁰⁰⁰⁰

4061864⁰⁰⁰⁰⁰⁰


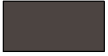






264552⁰⁰⁰⁰⁰⁰

264553⁰⁰⁰⁰⁰⁰

264554⁰⁰⁰⁰⁰⁰



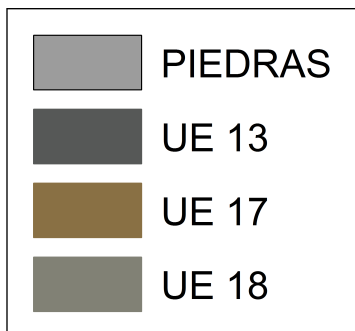
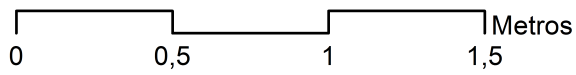
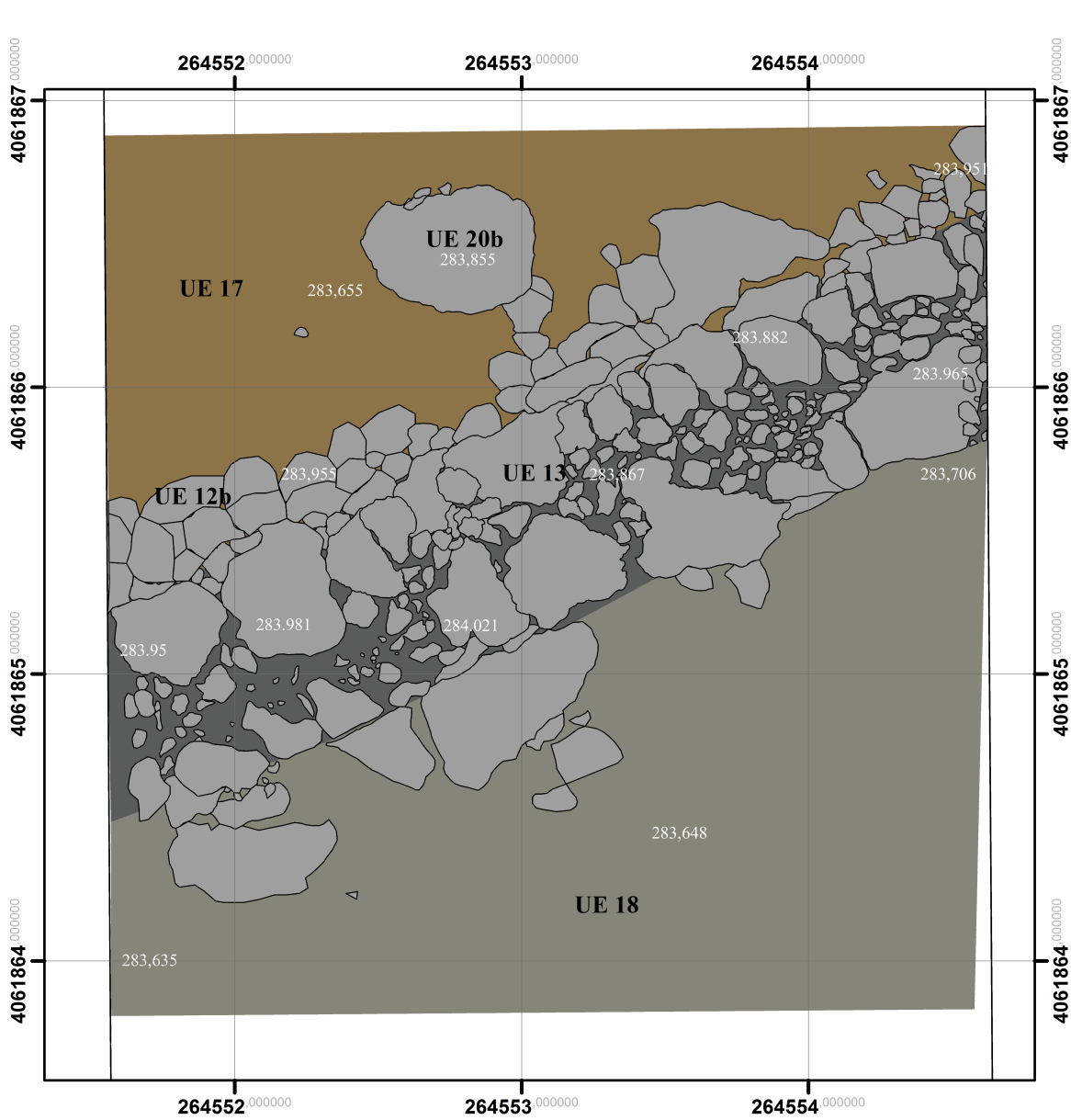
Leyenda

- | | | | |
|--|------------|---|-------|
|  | Piedra |  | UE-25 |
|  | Tierra |  | UE-24 |
|  | Proyección |  | UE-23 |
| En números blancos aparecen las alturas en metros sobre el nivel del mar | |  | UE-22 |
| | |  | UE-21 |

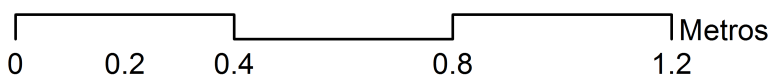
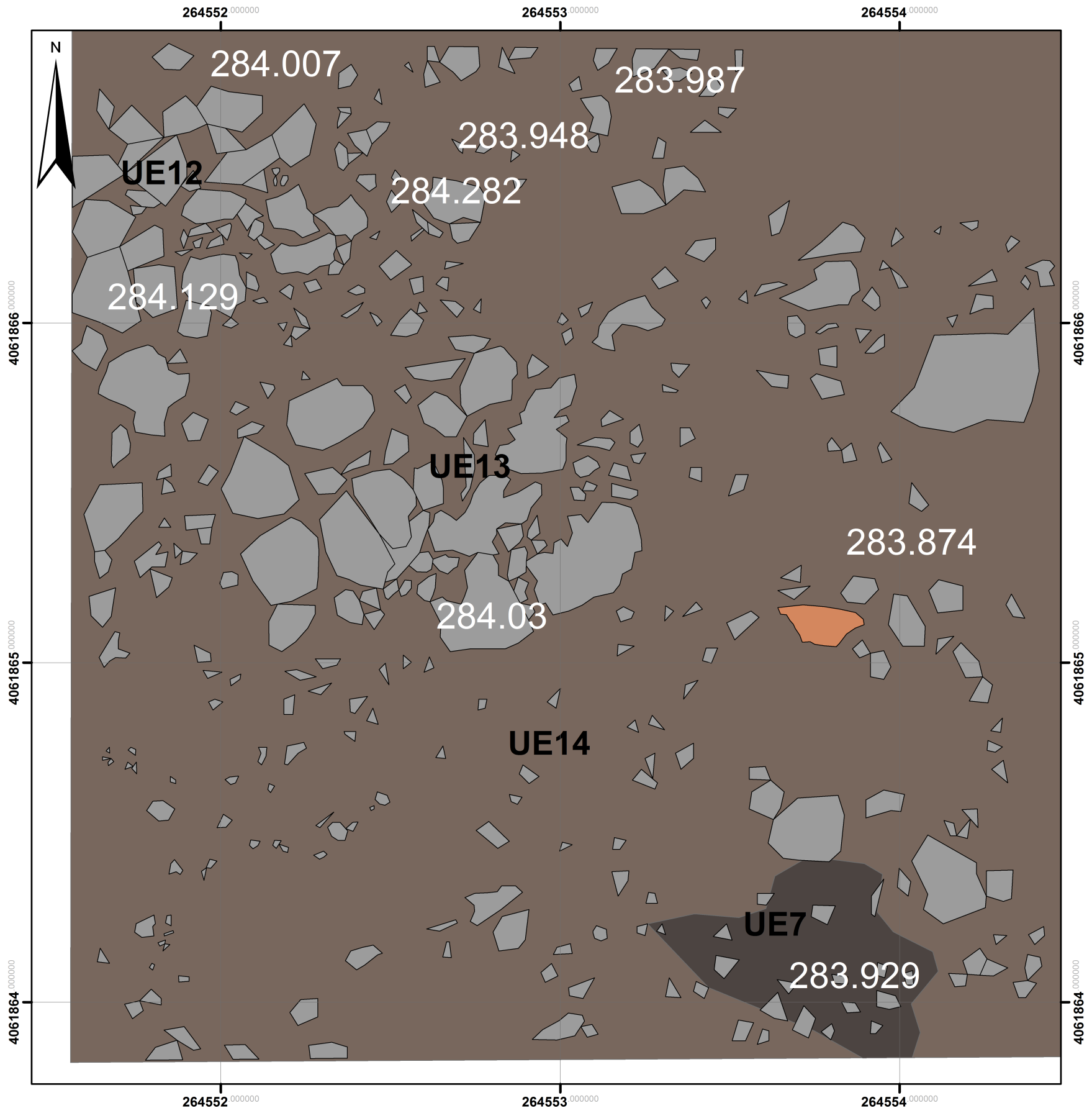
Sistema de Coordenadas: ETRS 1989 UTM Zona 30 N







DH 16 CORTE 2 CUARTA FASE



DH16 CORTE 2, FASE 5^a

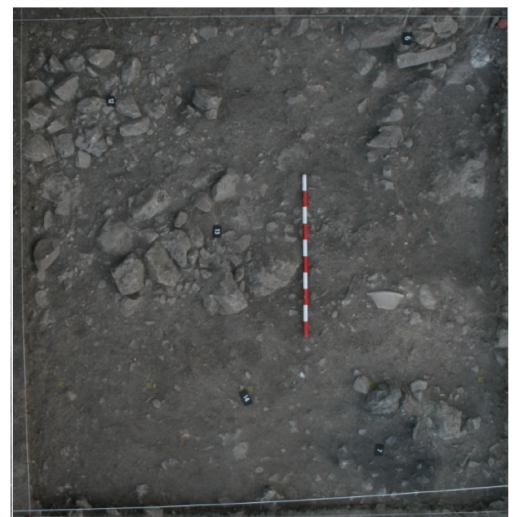


Leyenda

	Piedra		UE-7
	Cerámica		Tierra

En números blancos aparecen las alturas en metros sobre el nivel del mar

Sistema de Coorrendas: ETRS 1989 UTM Zona 30 N



DH 16 CORTE 2 SEXTA FASE

